

para abrir el poço: *Non possu-
mus, donec omnia pecora congre-
gentur.* Tan sufridos parecen
los pastores, como del atento
Iacob: allase en esa region es-
traño, y ya murmura, ¿repreñe
de el ocio de los pastores? y
como son tan bien acondicio-
nados esos pastores, que no le
responden con ceño, sino pro-
curan con mansedumbre satis-
facer a ese cargo? Porque a
no ser tan graue la causa que
les obligaba, tenia mucha ra-
zon quien los repreñdia: ver
los muy descansados y muy
ociosos a costa de quitar mu-
cho tiempo al apacentar las
ovejas, a costa de tener el ga-
nado dardo balidos de anbrío
to, y de cōgojado era materia,
que a los mas estranos, y los
mas peregrinos podiã aduer-
tirla, y aduertidola murmu-
rarla, y por eso atedieron a su
credito, y dieron razon del
ocio: *Dicebat ista Iacob, escri-
be el Abulense: quia videbat
greges accubantes apud putei
non adaquari.* No era menes-
ter ser morador de aquella
tierra para murmurar viendo
en los pastores tan descanfa-
dos ocios, y oyedo de las obe-
jas tantos balidos. Estarse
muy ociosos, y muy descuy-
dados no era de ministros a-
tentos, sino obligara tan gra-
ue causa: y así respondieron
para boluer por su onra. Bien
estubiera supiese el mundo la

Abulen.
hic.

causa de algunos ocios, quan-
do se escucha el balar de tan-
tos ganados: a la ocupacion
no se le a de defraudar ni un
instante para el descanso, que
eso fuera muy repreñible; pe-
ro quitarle algunas horas al de-
cãso para la oraciõ es loable.

Era Daniel ministro gran-
de de Babilonia, todas las
Prouincias estaban a su cuy-
dado: *Constituit eum Princi-
pem super omnes Prouincias Ba-*

*Dan. 2.
v. 48.*

bylonis: y sin que tanta ocupa-
cion le enbaraçale gastaba no
pocos ratos en la oraciõ; pero
el mismo explico el tiempo por
evitar el deldoro: *Aspiciebant*

*Dan. 7.
v. 13.*

*in visione noctis, & ecce cum
nubibus cœli quasi filius homi-
nis veniebat.* De noche via
misterios, porque ese tiempo
estaba dedicado al sueño, y
era debido al descanso. Que
buen ministro, que sabia vr-
tar para tener comercio con
Dios a la noche no poco tien-
po! Pues si esa es la alabanza
del buen ministro, bien pode-
mos alabar con voz muy en-
tera al nuestro. Desvelado siẽ-
pre, y siempre para sus officios
atento. O aprendan todos en
la temprana muerte de engal-
ños, en la virtud saconada a
vivir muchos espacios en poco
tiempo, a dar al miserable la
mano, a reconocer las pren-
das, que depositò el cielo en
ellos, en orden a cantelarse, nõ
a enuancerse: porque de esa
fuer-

suerte se fixe la dignidad pa-
ra eternidades, porque quan-
do se cerraren a este mundo
los mortales ojos, se abran

inmortales al cielo, porque
triunfe siẽpre la gracia, y por-
que se goce siẽpre de inmor-
tal gloria: *Quam mihi, &c.*

SERMON DE LA ASUNCIÓN

DE LA VIRGEN NUESTRA
Señora, predicado en el Conuento
Real de las Descalças.

Intrauit Iesus in quoddam castellum. Lucæ 10.

O Y concurren misterios muchos en vna festiuidad: la vi-
tal muerte de Maria Señora Nuestra: y si fue termino
a su temporal vida, fue principio a su nõ temporal glo-
ria: su dichosa resurreccion; pues como singular Fenix renacio
de su sepulcro para volar al mas eminente trono: la triunfal
ponpa de su corona, y el festiuo estruendo de su Asunçion: mas
tiempo pedian tan sabrosos misterios, que vn breve rato, y
mas quando es forçoso le quepa parte al Euangelio de que vsa
la Iglesia, para la celebridad de aqueste misterio. Es de S. Lu-
cã al capitulo 10. de su istoria. Entrò Cristo en casa de Mar-
ta, y si bien fue indecible el gozo, conociendo su obligacion
fue tambien muy solícito el cuydado. No debia de estar Marta
despreñida, y con todo eso al recibir tanto guespel se allò
turbada: quien en ocios repreñibles se entregò al oluido, ne-
cio confia a de poder recibir a Dios sin riesgo. Teniale Marta
en su casa, y para seruirle andaba solícita: que ospedar a lo ti-
bio es acer descortesias a lo grosero, ò groserias a lo injurioso:
todo le parecia poco para agasajarle, quando a algunos para
Dios

Dios les parece todo obrado. Pasóse de cuidadosa á turbada: que si bien la alentaba lo familiar del trato, y lo estable de la condición, la turbaba el resplandor de la Magestad: Maria en esta ocasión a los pies de Cristo toda suspensa en las dulzuras de oírle, no cuidaba mas que de establecer su dicha sedienta siempre de tan celestial doctrina: parecióle a Marta era escusar el trabajo lo que para Dios era el regalo mas sabroso, y condenó la acción de su hermana: esto de notar acciones ajenas, y esto de deslucirlas siempre se ace lugar entre los mas apretados cuidados, y mas cuidadosos aogos. Debía de acersele mas pesada la carga viendo tratar a su hermana de ocio; y a la verdad á veces desalienta menos el trabajo, q̄ el ver el descuido del compañero. A título de seruicio de Dios, y en tono de queja murmuró Marta, y no es la primera murmuración que se a sobreescrito de zelo. Cristo la dixo era menester menos congoja para ospedarle, y que lo auia acertado Maria eligiendo lo mas vtil, y menos enbaraçoso. Además de que el estar Maria con Cristo era solicitarla para los trabajos esfuerço, y para los cuydados aliuio, pues nunca supo gozar dicha que no se encaminase á que los ombres tubiesen gracia. Desta, &c.

Intrauit Iesus in quoddam castellum, Luc. 10.

Escasa luz la que se permitte a mortales ojos; desmayado brilla el Sol, quando cōtiente examínarse los rayos. Bien podrá la curiosidad presumida intentar aueriguar á los resplandores su origen; pero será solicitarse castigo: porque, ò anegada en tempestad resplandeciente de rayos quedara ciega, ò será forçoso anpararse de los parpados por vencida. De industria es menester valerse para mirar al Sol aun quando eclipsado: en la imagen, que buelue por li-

sonjear a la vista el agua, se vé lo que era imposible aũ quando menos vfano aquele Planeta antes padeciendo si no mortales cógojas, desmayos a lo menos en sus ardores. Con eso queda respondida vna duda, que ocasiona nuestro Euangelio: trata de la Asunción, quando para recibir á su Reyna pulió el cielo adornos; y la aclamaron en estruendo festiuo los elementos, y dice descansó Cristo en casa de Marta: *Intrauit Iesus in quoddam castellum.* Pues que tiene que ver el

el cortés agafajo, con que estas dos hermanas ospedaron al Redentor, con la Asunción de Maria? Fue a caso significar S. Lucas, que si al recibir a Dios la mas desvelada prouidencia en sus atenciones, se alla congojada porque no puede igualar a los meritos con los seruicios; tambien al entraren el inpireo Maria se allaron los espíritus soberanos como turbados pareciendoles todo poco para su Reyna. Es tomar la medida al premio por la prontitud del seruicio? Bien está; pero mas fondo tiene vstar la Iglesia oy destas misteriosas enigmas: son las luces, que oy sagradamente ambiciosas firuen a la gloria de este triunfo, tan ardientes que las aguilas mas perspicaces se ven obligadas a escudarse con los parpados por no anegarse en tan soberanos golfos: *Christi generatione, & Maria assumptionem*, dice Bernardo igualmente deuoto y tierno: *quis enarrabit?* Quando baxó el Verbo á vnirse ipostaticamente con nuestra naturaleza, corrió a su luz velos de mortalidad, porque templada entre aquellos velos se dexase ver de los ojos: y como es oy tan grande el golpe de resplandores: porque la deuoció no dexa de bruxulearlos como pudiere, se vale la Iglesia de alegorias, y no es poco, si aun

puede nuestra vista atener con tantas luces entre estas sombras, con q̄ lo que se juzgaba enbaraço, se a conuertido en elogio; pues parece compite la gloria de la Asunción de la Madre las excelencias del Verbo, de tal suerte

§. I.

Que si al baxar al mundo an menester sombra los resplandores del Verbo para poder verse, tambien al subir oy al inpireo necesitan de sombras los de Maria para mirar.

ENfermó Ezequias, quiere doctos fuese de ingrato, y si de ese achaque en estos tiempos se adoleciera, pocos gozaran cabal salud: en desmayando la esperança, ò en faltando la dependencia todos los agafajos, y todos los enpeños degeneran en oluidos. Auísóle vn Profeta del riesgo: los Principes solo tienen dos dias de enfermedad, el primero en q̄ acen cama, y el vltimo en que van a la sepultura: porque en los demas les disminuye los peligros la cortelesania, y les miente mejorias la lisonja: aun en lances tan apretados no se alla el desengaño en las cortes. Al fin Ezequias se acoge a las lagrimas, y si se desvanecio en el triunfo

fo, ya con ardientes suspiros, y con rendimientos vniuersales pretende, y solicita el remedio. Alególe a Dios la inocencia de su proceder, la juventud de su edad, las esperanças malogradas de su sucesion, y como son las lagrimas tan valientes en su eloquencia, y tan eloquentes en las muderez de su retorica, no solo persuadieron a Dios reuocase la sentençia, sino que por el susto prorogase quince años la vida: así se lo asegura Isaias: y porque viuiese sin ningun rezelo la confiança dexò en su arbitrio que el Sol acelerase àcia el ocaso sus buelos, ò que repitiese segunda vez el oriente retrocediendo en los pasos. No quiso Ezequias viuir a costa de deslucimientos ajenos, antes eligio añadir al dia oras, quando pretendia se le asegurasen sus dias: así se discretamente su salud en las utilidades comunes, y acreditòse de gran Monarca, quando pudiendo deslucir a otro, no quiso sobrelidar a lo vano, sino tener esta gloria a lo entendido: *Neque hoc volo ut fiat nisi ut reuertatur.* Oluidò el Sol por dar salud sus tenores, desizo sus giros. O que de luces suelen olvidar su estilo no por dar a los poderosos vida; sino por agradecer con las lisonjas su gracia. Al referir el caso el sagrado texto dice que boluio la

4. Reg. 20. v. 10.

sonbra: *Reduxit umbram per lineas, quibus iam descenderat, in horologio Achaz. retrorsum decem gradibus.* Aquí la dificultad: Si retrocede el Sol, porque solo se dice que vyò la sonbra? Es a caso, porque quanto tiene el Principe de menos sonbras, ay mas en la republica de saludes? No fuera mejor se viesse como obedecia la luz, y no solo como se iba apurando la sòbra? El Sol en esta ocasiò dice Rabano, fue sinbòlo del Verbo, quando desde lo mas fluyente del medio dia de la Deidad baxò al oriente vmano para dar a los mortales salud, y como sus rayos eran tan viuos, que ni las aguilas podian fixar en ellos los ojos, valiòse de sonbras: porque lograsen quanto les era licito estas noticias: *Qui- dam decem gradus linearum ad apud misterium Christi transferunt, Glossa. & umbras figurarum de descensione Christi interpretantur.* La vista mas perspicaz corretra riesgo en raudal tan arrebatado de luces, y así fue útil tenplasen las sonbras tan infinitos reflexos, porque la curiosidad no llegase a perder los ojos: sonbras del Sol podrá ver Ezequias, quando repite el oriente, que atreuerse a mirarle en su vñano cerco fuera solicitarle indiscretamente castigo. Aun los Serafines mas doctos se anparan en-

Raban. apud Glossa.

entre las alas, y por no padecer en golpe tanto de lucés riesgos, baxan discretamente los parpados. Así que es credito de aquella luz la misma sonbra en quien se mira Dios encarnado? Pues para acreditar la que oy goza en su triunfal Asunciò Maria, vse tambien de sonbras el Euangelio, y así se gurará cò esono puede atener con tanta gloria el discurso. Al baxar Moyfes del monte arrojaba su rostro luces tan viuas, que no solo no podian atender las ojos machados de inuidia; pero ni los mas claros, y tenidos en fineza. Cò vn velo tèplò sus lucimientos, q̄ como el zelo trata menos de lucir que de aprouchar, recambiaçò gusto por el aprouchar el lucir: *Posuit velamẽ super faciem suam.* El mismo velo que le encubria le acreditaba, y aquellas sonbras para referir sus luces eran eloquentes lenguas. Agora coregemòs este caso cò lo q̄ sucede a Sara. Llega a Geratis, admira Abimelec su ermosura, y despues de auer conocido q̄ tenia el esposo, le aconsejò q̄ se echase en el rostro vn velo: *Eccc mille argenteas dedi fratri tuo; hoc erit tibi in velamẽ.* Es este velo afrenta, ò es onra? Credito es sin duda de su ermosura, y aplauso de su belleza; tã ermosa robaba las admiraciones Sara, q̄ por escusar

Ex. 34. v. 33.

Gen. 20. v. 16.

à quien la miraba riesgos, fue menester se ocultase entre resguardos: y si Moyfes necesitò velos, para q̄ en su luz no peligrasen los ojos, tãbien Sara, para q̄ no peligrasen en su ermosura los ojos, vbo menester resguardarse entre los velos. Así q̄ el ermoso resplãdor de Sara le cõpate los aplausos à Moyfes, y si este tèpla sus luces con sonbras, tãbiẽ Sara oculta entre sonbras bellezas: *Eccc illud est tibi velamẽ honoris,* leyò del Caldeo Lipomano: el mismo velo q̄ eclipsa la luz, la exagera: pues incurriẽta los ojos con nocidamẽte peligro; si no lo es torbar el velo: *In illo inaccessibili luce per lucẽs,* dice Pedro Damiano: *sic utrorũq̄ spirituum ebet ad dignitatẽ, et in cõparatione Virginis nec possint, nec debeant apparere.* Ni los espíritus mas soberanos parece que aciertã à acer pie en este golfo de dichas, y así no sin atención la Iglesia las tèpla en el Euangelio cò sonbras: *Intrauit Iesus in quoddã castellũ.* Biẽ estan las sonbras; pero no parecia oy dia de que xas, y se las dà à Cristo Marta, si bien nacidas de la ermuta en quererle, y del cuidado de agasajarle: *Nõ est tibi cura quod soror mea reliquit me solam ministrare?* Turbada Marta, quando desalta Maria, llena el ayre de suspiros, y descalza Cristo, por q̄ ya con su pre-

Damia no ser. de Assump.

P. 2.

fencia tiene el cielo todos sus llenos: y vno y otro tiene razon, por

Que sin Maria ni Dios parece cierta a reinar, ni los onbres pueden vivir.

Del abrido Abner como se que ceño, que Isbofet le auia mostrado, trató de pasarle á la parcialidad de Dauid, y entregarle el Reino ya sabe la lealtad servir sin premio, que el premio de los peli gros sea ceños ni el amor lo acierta a sufrir. No tardó en executar sus intencos, q le auia eridomuy en lo vntala repreñio, y asegurolo a Dauid le entregaria todo todo el resto de Israel, si le iciese los partidós

2. Reg. 3. v. 12. Fac mecum amicitias, & erit manus mea tecum, & reducã ad te vniuersum Israel. Admitio Dauid la oferta; pero cõ condicion que le restuyese a Micol su esposa primero: *Non videbis faciẽ meam, an tequam adduxeris Michol.* Menos aduertida parece la respuesta de Dauid: ofreciente in Reyno, y pide cõdicion es para admitirle, como pudierapara entregarle? No fuera más seguro enpuñar el cetro, y tratar despues de recobrar lo perdido, q poner estorbos a la fortuna es desacreðitar la prudencia: Ya Rey serã facil acõceder en cosa tã debida, y tã justa: antes de poseer ese in-

perio, quizá le obligara a mudar a Abner esa cõdiciõ de in- tẽto: luego no lo discute biẽ la cordura; Antes lucio aquí, dice el Abulense mas q prouida la aduertencia: No deseaba Abner acrecẽtarle a Dauid la dicha, y dilatar su corona? Si; pues vega Micol primero q sin ella ni se establecerã siso el trono, ni serã el trono mas imperial al descãso: *Videbatur dedecus magnam esse Dauidi, si uxorem suam regis filia dimitteret.* Com los aumentos que ofrece Abner, se dilata el imperio; pero sin Micol no tiene quietud el animo: y así bien pide, que si quiere solicitarle el descãso, le cunpla antes este deseo: que inportara, me- nos crecer en vasallos, en prouincias, en reinos, y mas tener a Micol consigo: porque sin ella no le parece tiene corona, y con ella eterniza siẽpre la purpura. Que bien pudiera repetir Dauid imagen sienpre de Cristo las palabras de Guericco en esta ocañon: *Nec satis mihi glorificatus videbor, donec tu glorificeris.* Sin Micol son- bra de Maria no ay corona ni vive cabal la dicha.

Intercedio Bersabe con Salomon para que diese a su hermano Adonias por esposa a la Sunamitis: que presto oluidavna animo noble agranios, y como solicita no perder ocañon de acer beneficios! Auia trazado Adonias de acer-

Abul.
13.

Guerr.
ser. 2.
Assun.

le a Salomon, y a su madre tiros, y a ora Bersabe pide por el olvidado de esos enojos; pero Salomon descubrio en la peticion de su hermano mucha malicia, y en su madre vna intencion mas que sana: *Quare postulas Abisag Sunamitidem? postula ei & regnũ.* Pretender Adonias este desposorio fue enpeñar a Salomon en que executase el castigo, y fue diligenciarse su entierro: la muerte le dio, como que tratase traycion contra su corona: *Interfecit eum.* Y es reñida lid entre los interpretes averiguar la conexion que tenia anelar este desposorio con quererle quitar el Reyno. Al Abulense le parece, que la Sunamitis se lleuaua consigo no se que derecho para la corona, y que así la peticion de adonias tira ba conocidamente ala purpura: *Dicendum videtur quod aliquid conferebat de potestate, vel facti Abisag ipsi Adonia, si accepta fuisset ab eo in uxorem.* Por asegurar Salomon su corona, negõ a su madre la peticion, y quitõ a su hermano la vida: y si todo fue en la anti- gua ley sonbra de la nuestra, dicho se estaba, que sin la Sunamitis, ni Salomon asegura- ba el reynar, ni Adonias podia vivir: y si la Sunamitis fue imagen expresa de Maria (asi la llamõ Rupertto: *Sunamitis uel libera*) mucho le inportaba

3. Reg.
3. v. 21.

Abul. q.
24.

Rup. li.
6. in Cã.
ti.

a Salomon para fixar su cetro, y a Adonias le inportaba mucho el quitarfela paralograr su designio. Luego con justa causa lleua Marta el ayre de quexas, si ve que se retira su hermana, quando sin ella no ay en los trabajos aliuio, ni ay en los aogos remedio: *Non est tibi cura quod soror mea reliquit me solam ministrare.* Estas quexas las pudo dictar la ternura reconociendo la falta; pero bien le estaba a Marta estubiese Maria con Cristo, pues por lograr rato tan sabroso, como ablar con Maria, entrõ Cristo en casa de Marta. Subir oy a coronarse Reyna de todos los spiritus celestiales en el inpireo, no fue negarse a nuestro remedio; antes fue ipotekar toda su gloria a nuestra seguridad; verdad es que se oculta a los ojos; pero tambien lo es que està muy presente a los beneficios: nunca mas nuestra que quando sube a los cielos, nunca mas segura nuestra dicha, que quando crece su gloria

§. III.

Que si en los demas fuele la dicha y la ausencia causar oluido, a Maria le causa mas cuydado de desvelo, y mas desvelado cuydado.

NO menos bien ajustan a la Madre que al Ijo vnas

palabras, que dixo Guarrico en el sermón 2. de la Asunción: No a mudado, dice la condición con la dignidad: resplandece en sublime trono; pero no a mudado el genio: mas gloriosa luce; pero no menos

Guer. afable: Nihil ad illam superbia ser. 2. de secularis elogium: Honores misump. tant mores: sublimior est; sed non superior; gloriosior; sed non de dignator. Bien está a todos

quien siendo para todos no muda el genio con mejorar el estado; pues se aumentan nuevas fincas a la dicha, quando se aumenta su gloria: y así aun que Marta sienta la ausencia puede templar su dolor el mejorar de fortuna. Sentidas azañerías acia Psaltiel al partirse de su compañía Micol, lastimaba los oídos con quejas, los corazones con lastimas, eria el ayre con suspiros, y regaba la tierra con copiosa lluvia de lagrimas, que dis-

2. Reg. v. 16. tilauan sus ojos: *Sequebatur eam vir suus plorans.* En esta

ocasión conpadecido Abner le mandò boluer la espalda, porque se alibiase su pena: *Dixit ad eum Abner: vade & reuertere.* Inhumanidad parece, no permitirle este desahogo, quando se le dà tanta materia de sentimiento: a compañe a Micol: figala, que quando vierte lagrimas con su vista, se templan esos mismos sentimientos con su presencia.

Eso dice el Abulense, es no conocer la condición de los ombres: si el buelue la espalda, ni se le oirá vn ay, ni derramará vna lagrima, ni lançará el pecho vn suspiro: *Iussit Abner*

Psalti quod reuertetur & iam non ploraret pro Michol. A pocos pasos templara los sentimientos: pues no era mayor la causa, para que se encendiese el dolor? Antes le atormentaba el dexarla; pero era algun aliuio el seguirla: luego no le tenpla Abner los llantos; sino le aumenta los sentimientos: la ocasión así lo dictaba; pero tan aprieta suelen olvidarfe los sentimientos, si se retiran los ojos, que Abner para restañar sus lagrimas le aconsejó ausencias: mandarle boluer fue lo mismo que restañarle el llorar, porque cada paso era vn oluido, y encaminar acia otro objeto los ojos era mudar los afectos. Eso es ordinario en la condición humana; pero viue muy libre de aquehas imperfecciones Maria Señora nuestra, porque se roza en diuina, no se retira para olvidarnos, se corona si por fauorecernos.

Allabase Agar en el desierto tan affigida, como sola: solo los montes respondian a sus gemidos con ecos; aparecese Dios, consuela sus congojas alentando sus esperanças, y reconocele Agar: *Tu*

Deus

Abul. q. 18.

Ge. 16. v. 13. *Deus qui vidisti me.* O como auia vna asunción el entendimiento, como despierta los ojos, quando viuen sin ella muy dormidos los sentidos! Entre luces mira a Dios, y parte a examinar el prodigio: *Vadam; & videbo,* sin que baste a darle noticias tan estupendo milagro, y le conoce Agar por la espalda. Que Agar no conociese tan presto a Dios, no fuera maravilla, que no le vio el rostro: *Hic vidi posteriora videntis me;* pero mucho es que Moyses le ignore estádole mirado a la cara. La misma razón que parece estorbaba a la esclaua el conocimiento, fue el mas cierto testimonio: retirase Dios, y así le ve por la espalda, y la está favoreciendo, quando se retira: *Posteriora videntis me.* Pues

no es dificultoso de conocerle: *Tu Deus qui vidisti me:* que si fuera criatura, no tratara de remediar en la ausencia.

Caieta. hic. Oigamos a Caietano: *Moyse hac verba Agar affert pro ratione, qua nominauerit illum, Tu El videntis mei.* Si no fuera Dios, sino criatura, boluer los ojos fuera descoger olvidos, y fuera olvidar trabajos: y así si quando buelue la espalda, ni la atención se oluida, ni el afecto se elcusa, ni el beneficio desmaya, Dios es: que las criaturas si acen algun bien, solo es executadas de la pre-

sencia, y llega a resfriarlas qualquier distancia: y así no es mucho, que conociese Agar a Dios con argumentos tan claros, y con efectos tan suyos: *Hec verba Agar affert pro ratione, qua nominauerit illum.*

Pisaba el pueblo las profundidades del mar, que por acerle paso se endurecieron las corrientes aprisionadas en su respeto. Faraon lleuado de su codicia abança, y quando se promeriticos despojos se solicita mas que miserables naufragios. Cògojosa ansia oprimia los corazones, quando le dice Dios a Moyses que aora conocerán su diuinidad los

Egipcios: *Sciet Egyptij: quia ego sum Dominus:* pues porque se a de conocer mas en esta q otra ocasión? Verdad es que obra milagros: pero a obrado ya tantos, que pudieron perder el nombre por muchos y por vsados. Si aora defiende los Ebreos, tambien antes los defendia: si aora se opone a la tirania, tambien antes reprimio; y castigò la violencia: pues si antes ciego en su obstinacion no le conocio aquel Principe, como aora le a de conocer, y le a de aclamar? Ya lo dixo el texto. Pusole Dios al oposito del enemigo, y boluio la espalda al Ebreo, y aquella nube bordada de resplandores, que le seruia de trono, fue para el Israelita se-

Ex. 14. v. 18.

guro escudo: *Tollen que se Angelus Dei, qui precedebat castra Israel, abiit post eos, & cum eo pariter columna nubis priora dimittens post tergum stetit.* No fue boluer la espalda entregarse al oluido, sino disponer cuidadosamente el resguardo, y quando aquella nube gozaba la mejor dicha siendo Real trono à la magestad, labrò en sus mismos reflexos rayos, vibrò contra los Egipcios; pues no pueden dexar de conocer aun los mas ciegos que es muy diuino ese estillo. Nada les pudo estar mejor a los Israelitas que el que aquella nube ermosa se retirase a su vista, y situiese à Dios de trono, pues consistio en eso el mayor seguro: *Ex hac confessione*, dice Caietano, *insinuatur, quod ex illa columna nubis, qua erat in aere inter Israel, & Egyptios sensibilis actio emanabat contra Egyptios persequentes Israel.* Al retirarse la nube carecieron los Israelitas de su vista; pero gozaron de su eficacia, y de su defensa, y quando vio el Gitano, q̄ voluer la espalda al Ebreo, no es para olvidarle sino para defenderle, reconocio la deidad; si se viera quedado entre los Israelitas la nube no carecieran de aquel consuelo: pero ni gozaran tan seguramente del triunfo, y aseguraron la victoria en aque-

Caiet.

lla ausencia; porque lanu-
be gozò de gloria. Es muy
deste caso el sentir de Buena-
uentura: *Sicut Maria omnibus*
sanctis in caelo est potior: ita
quoque pro vobis apud Deum pra-
omnibus sanctis est sollicitior.
Vnam ergo ac te solam pro no-
bis in caelo fatemur sollicitam.
Al paso mismo que crece su
dicha, crece sienpre nuestra
defensa, y asi ni puede apar-
tarse nuestra felicidad de su
gloria, ni sabe admitir gloria,
que no se enplee en nuestra di-
cha, y asi poca razò tiene Mar-
ta, quando juzga à de crecer
su trabajo con la ausencia,
pues el estar se con Cristo es
solicitar sienpre nuestro anpa-
ro, y nuestro remedio: *Te pro*
nobis in caelo fatemur sollicitam.
No solo cuida nuestro aliuio;
pero asi enlaza, asi vne su feli-
cidad con la nuestra,

§. IIII.

*Que el subir a mayor gloria es
gozar el onbre mas segura-
mente vi-
da.*

A Si oscurecio la razòn à
seos vmos el apetito, que
se vio obligado para templar
tan ardientes llamas, à desfa-
tarse en diluuios arrebatados
el cielo; pero como en su ma-
yor ira dà Dios lugar à su mi-
sericordia, mandò que se pre-
ui-

Bonau.
inspecu.
lo B. V.
c. 6.

uinieste vna arca, en que algu-
nos justos viuiessen resguarda-
dos, y defendidos. O como la
virtud cobra susafanes en cre-
cidos intereses, y o como de-
leytes breues se pagan en cas-
tigos muy terribles: Cortò la
vida el deleyse, alargò la la-
virtud. Al fin los cielos reze-
lando se auian de apiadar con
pánuos, ocultaron entre oscu-
ras nubes sus resplandecien-
tes ojos: vistio el ayre tan de-
las nieblas, que ya no les era
posible a las aues naugarle
con sus plumas: banbaneaba
inundada en su constancia la
tierra con el peso de los rau-
dales, y quando obligados de
sus mortales congojas acian
las criaturas mas diligencias
para buscar se seguros, se aumē-
taban mas los riesgos: en tan
comun desdicha lucia priuille-
giadissima el arca, pues le ser-
uian de trono las ondas que
para los demas eran lastimoso
naufragio: *Multiplicatae sunt*
aqua, & eleuauerunt arcam in
sublime à terra. No se aduier-
te que es tan vna misma cosa
crecer el arca, y subir los on-
bres, que se resguardaron en
ella, que quanto es aumento
al arca, es tambien para el on-
bre trono, y no ay gozar a que
lla naue sagrada priuilegios,
sin que los onbres burlen nau-
fragios: si se salua el arca, se a
de saluar Noe, y si Noe pade-
ce riesgo, el arca tambien pa-

Geno. 7.
v. 19.

dece peligro: vna misma for-
tuna corren el nauegante y la
naue, y quanto la naue se acer-
ca mas a los cielos, tambien
los onbres se retiran de los es-
collos: *Aqua eleuauerunt ar-*
cam, dice san Bernardino de
Sena, *in qua saluatum est vni-*
uersum genus generationis ele-
uata in sublime à terra. La mis-
ma altura goza Noe, quando
el arca sube, que el arca, quã-
do el diluuiio crece: no ay dar
el arca paso, sin que sea para
los onbres aumento: tan en-
gazadas estàn con nuestras di-
chas sus glorias, que es su res-
plandor para los onbres sa-
lud: *Eleuauerunt arcam: salua-*
tum est genus generationis ele-
uata.

Bernar.
tom. 3.
ser. 11.
ar. 1. c. 1.

Padecia el mundo aquel
castigo tan general, quando
aprisionò las nubes Elias: la
tierra toda bocas daba al cie-
lo gritos oprimida con su do-
lor, el ayre enbaraçado sin fru-
to, los onbres pereciendo a
manos de aquel lento y rigu-
roso tormento, quando vna
nubecita ermosa sube a los cie-
los, sin que la amargura del
mar la desagone, sin que lo ter-
restre la oprima: *Ecce nubecu-*
la parua quasi vestigium homi-
nis ascendebat de mari. En su-
biendo la nube, en acercan-
dose al Sol, ya el mundo me-
jora de fortuna, y ya Elias re-
trocede de su sentencia: *Facta*
est pluuia grandis: no ay su-
bi-

3. Reg.
18. v. 44